

Primer día  
Domingo, 3 de marzo de 2019

**“MIRAR Y ACTUAR CON MISERICORDIA,  
ESTO ES SANTIDAD”**

(GE, 82)

“Procura ante todo hacer todas las cosas  
en la presencia del Señor”

(Carta M. Elisea, 56)

## INTRODUCCIÓN

---

Comenzamos este primer día del Triduo de Acción de Gracias por nuestra Congregación, haciendo hincapié en las cartas de Madre Elisea, un *pequeño mar de letras* donde podemos acercarnos para conocerla más de cerca. Son palabras que transmiten vida, su vida, en pequeños detalles, todos ellos de cercanía con todas las personas que la rodeaban, hermanas y conocidos, por los que preguntaba en sus cartas.

Uno de sus temas recurrentes son las obras de misericordia, que son, en realidad, un aspecto de la caridad. Veámoslo con sus propias palabras:

## LECTURA

---

Carta M. Elisea nn. 30 y 34:

“...que a todos no nos ha hecho el Señor iguales, y ver que una hermana come poco hoy y come poco mañana y no tenga una persona que se interesa por ella con caridad, es muy triste...”

(c. 34). “...Procuren alentarse las unas a las otras y desafiándose

por ver quién trabaja más, ama más y se sacrifica más para dar gloria a Dios..." (c. 30).

## REFLEXIÓN

---

Ser santo es mirar y tratar a las personas con dignidad, sobre todo a los hermanos que se han perdido o equivocado y a los que en nuestro mundo o nuestra comunidad no son considerados. Mirar con cariño y compasión como fue Jesús: " ... *vio tanta gente que sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor*" (Mc 6,34). El número no le impide la mirada personal, pero supone un esfuerzo de atención. Una mirada que, más allá del aspecto, intenta captar los porqués de su sufrimiento: "no tienen pastor" y lo que eso supone de abandono, desconcierto, soledad y trata de comprender. Si nuestro corazón no se conmueve ante tanto sufrimiento como hay en el mundo preguntémonos qué falla en nuestra mirada: es ¿superficial?, ¿impersonal?, ¿egoísta?, ¿interesada?

Jesús no se fija en los defectos sino en las causas, por eso hay que preguntarse los "porqués". Es importante que la persona se sienta amada, escuchada, valorada y perdonada por los demás. La misericordia tiene dos aspectos: es dar, ayudar, servir a otros y también perdonar, comprender (GE, 80). El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias tuyas, porque la misericordia es "el corazón palpitante del Evangelio" (GE, 97). Estas ideas nos exigen preguntarnos, ¿soy misericordioso ante las situaciones, acontecimientos y personas que encuentro a mi paso? La misericordia es la condición de posibilidad para ayudar a otros como dice Santa Teresa de Lisieux: "La caridad perfecta consiste

en soportar los defectos de los demás, en no escandalizarse de sus debilidades” también lo ha dicho Madre Elisea en una de sus cartas: “Sed buenas, queridas mías y para ello debéis ser muy mortificadas y saberos sufrir las unas a las otras, y no ser murmuradoras, defecto que abunda y a Dios desagrada” (c. 44). Madre Elisea, con su vida, nos invita a seguir su ejemplo, por su vida apostólica, por su cercanía con el Señor que la hacía tan sensible a las necesidades de los demás. Una persona que estaba siempre atenta, con sus actitudes, con su presencia. Ésta era su manera de hacerse santa. Para ella la vida era servicio, no había más ni mejor tiempo que estar con los que la necesitaban: con los enfermos, con los ancianos, con los niños..., así, de forma práctica, nos enseñaba lo que era la caridad, nos mostraba su santidad.

SILENCIO...

ME COMPROMETO a ser instrumento de misericordia del Señor, para la salvación de la humanidad.

ORACIÓN

Señor, abre nuestro corazón y envuélvenos en tu amor y misericordia, para que seamos capaces de tener un corazón compasivo y misericordioso que nos impulse a amar cada día, con mayor intensidad, a todos nuestros hermanos. Haz que seamos personas solidarias con las necesidades de las personas que nos rodean, especialmente de nuestras hermanas de comunidad, tal como nos enseñó Madre Elisea. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Segundo día  
Lunes, 4 de marzo de 2019

## **“LA SANTIFICACIÓN ES UN CAMINO COMUNITARIO”**

(GE, 141)

“Nuestra santificación debemos basarla  
en la humildad más profunda y que ésta  
no sea teórica sino práctica”

*(Carta M. Elisea, 40)*

### INTRODUCCIÓN

---

En este segundo día profundizamos sobre el camino comunitario. Es un aspecto muy importante en nuestra vida religiosa. No es posible caminar sin encontrar a alguien por el camino y compartir con él. Por ello el camino comunitario es un encuentro sagrado que se expande con todas las personas con las que nos relacionamos de una forma especial, principalmente con los miembros de la propia comunidad. Madre Elisea en sus cartas nos anima a que nos apoyemos mutuamente, no importando quien esté a nuestro lado, buscando siempre la voluntad de Dios para nuestra santificación.

### LECTURA

---

Carta M. Elisea n.º 63:

“... Procurad, mis queridas hermanas, trabajad ahora que hay luz, porque cuando venga la noche, ya no habrá tiempo y, no penséis en qué casa, ni en qué provincia, ni con que superiora, ni con qué hermanas, ni en qué oficio, ni con qué paga, sino

pensad que en todo buscáis al buen Jesús de quien esperáis la recompensa y con solo este pensar curaréis vuestras tentaciones si las tuvierais y venceríais los dichos de las compañeras y todo lo que en la vida religiosa nos pudiera acontecer...”.

## REFLEXIÓN

---

“Vivir o trabajar con otros es sin duda un camino de desarrollo espiritual” (GE, 141). Somos llamados a encontrarnos con Dios en el hermano y el fin de la vida cristiana es la caridad; nuestra oración no es experiencia auténtica de Dios si no nos pone a los pies del hermano. El hermano es una ayuda indispensable en nuestro camino a la santidad: la convivencia humana y fraterna nos purifica y nos ayuda a salir de “nuestro amor, querer e interés”.

Debemos aprender a amar aquellos que tienen maneras de pensar, de actuar, y hacer las cosas diferentes. A veces nos cuesta salir de lo seguro, de lo sabido, de lo acostumbrado. M. Elisea en sus cartas nos recuerda que no miremos con quien vivimos sino cómo ofrecernos a Dios con nuestras obras. Nos deberíamos preguntar: ¿tenemos la humildad suficiente y necesaria para admitir nuestra debilidad?, ¿nos dejamos corregir e interpelar?

“La comunidad que preserva los pequeños detalles del amor, donde los miembros se cuidan unos a otros y constituyen un espacio abierto y evangelizador, es lugar de la presencia del Resucitado que la va santificando según el proyecto del Padre” (GE, 145).

La vida comunitaria, que debemos cuidar y mimar, es un excelente medio para crecer y acoger la gracia en nuestro camino hacia la santidad.

SILENCIO...

ME COMPROMETO a vivir la fraternidad y estar más atenta a las personas que están en mi alrededor, especialmente las que estén más necesitadas de ayuda, atención y cuidado.

ORACIÓN

Ayúdanos Señor a cuidar nuestra vida comunitaria, a mimarla, a hacer de ella *hogar* donde podamos ser nosotras mismas y ser felices y, desde ella, poder ofrecer nuestro testimonio de acogida a todos los que se acercan a nosotras, fruto de nuestra consagración y juntos, podamos caminar hacia la santificación, como nos recuerda el Papa Francisco: "Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra". Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

\*\*\*\*\*

Tercer día  
Martes, 5 de marzo de 2019

## **“TODOS ESTAMOS LLAMADOS A SER SANTOS”**

(GE, 14)

“...os deseo santas”

(Carta M. Elisea, 72)

### INTRODUCCIÓN

---

En este último día nos centramos en nuestra vida de fe. Como cristianos todos estamos llamados a ser santos como dice San Mateo (5, 48): “Sean Santos como mi Padre es Santo” porque la santidad es el camino que nos lleva hacia el Señor. En las cosas ordinarias, pequeñas e insignificantes, podemos encontrar el camino que nos hace ser santos. Madre Elisea también desea que seamos santas, como lo podemos ver en varias de sus cartas:

### LECTURA

---

Cartas M. Elisea nn.18, 44, 57 y 72

“Os améis mutuamente y seáis muy buenas, al mismo tiempo que os suplico una oración para que sea una santa” (c. 18). “No deseo otra cosa que veros, con grande hambre de haceros santas...” (c. 44). “Trabajar sin descanso y a hacernos muy santas y ayudar a nuestros hermanos” (c. 57). “Yo no os deseo ricas, ni con talentos, ni con otras mil condiciones que podía citaros; pero sí os deseo santas...” (c. 72).

## REFLEXIÓN

---

Todos estamos llamados a ser santos, viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada? Sé santo viviendo con alegría tu entrega (GE, 14). El nombre de esa entrega cotidiana es "gratuidad": gratuidad en el amor, en el servicio, en la donación, en el perdón...gratuidad no solo en lo efectivo, sino sobre todo en lo afectivo: renunciar a los pagos que exigimos en gratitud, reconocimiento, dependencia, éxito... "Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos" (GE, 16), atención en los pequeños detalles de la vida cotidiana, en la comunidad, en el trabajo, en el descanso... Cualquier actividad que realizamos se convierte en lugar de encuentro con Cristo "y con muchos gestos vamos construyendo esa figura de santidad que Dios quería, pero no como seres autosuficientes sino como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (GE, 18) o como se dice en otro número: "No tengas miedo de la santidad" (GE, 32). También Madre Elisea nos dice con sus propias palabras que seamos valientes, con la valentía de los santos (c.68).

SILENCIO...

ME COMPROMETO a hacer las pequeñas cosas de cada día, por Amor.

ORACIÓN

Señor, fuente y autor de toda santidad, ayúdanos en nuestra consagración como religiosas, porque sabemos que la persona



que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha (GE, 64). Por esto, te pedimos nos concedas la gracia de vivir la santidad estando en este mundo, viviendo el momento presente, colmándolo de amor (GE, 17), porque en la medida en que nos santificamos, nos volvemos más fecundos para el mundo (GE, 33). Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

\*\*\*\*\*

### Himno de la Congregación

*¡Oh excelsa fundadora  
de un Carmelo que hiciste surgir!  
tu temple de apóstol,  
de madre y de virgen,  
formó tantas almas  
que en haz apiñado,  
tus huellas benditas  
quisieron seguir.*



*De tu ejemplo admirable  
seguirán sin descanso,  
tu senda luminosa las hijas de tu amor,  
y desde el cielo, Madre,  
sostén nuestras flaquezas,  
bendice a tu Carmelo para gloria de Dios.*

*Hoy todas prometemos  
valientes y esforzadas,  
seguir vuestras pisadas con generoso ardor,  
gastando por la Iglesia  
las fuerzas y la vida,  
llevando almas a Cristo para gloria de Dios.*

## ACTO DE CONSAGRACIÓN

Señor, te damos gracias en esta fecha aniversario de la Congregación que Tú hiciste surgir, inspirando a Nuestras Fundadoras, el deseo de responder a tu llamada formando una familia religiosa-carmelita que desea vivir con radicalidad su consagración bautismal.

Tuyas somos y tuyas queremos ser, y para que podamos hoy unirnos más íntimamente contigo renovamos nuestra entrega a Ti.

Concédenos vivir el don que el Espíritu comunicó a M. Elisea, y que "constituye la esencia de nuestro ser y de nuestro existir en la Iglesia".

Te bendecimos porque nos llamas a participar de tu pobreza que nos capacita y libera para hacernos solidarios con nuestros hermanos los hombres.

Te alabamos Jesús, porque con tu obediencia nos indicas el camino a seguir, viviendo en comunión contigo, nuestra ofrenda al Padre.

Te glorificamos porque con el don exquisito de tu gracia, consagras y dispones nuestro corazón para hacer presente tu amor en nuestro mundo.

Te damos gracias Señor, por el crecimiento de nuestra Congregación y te pedimos nos mantengas en fidelidad.

Pronuncien nuestros labios tus maravillas y nuestras obras den testimonio de que vives entre nosotros.